

La Memoria del Mercado — Etapa 2

Primera Guerra Mundial (1914-1918): cierre, poder y sectores

1. El cierre más largo de la historia de la NYSE

El 31 de julio de 1914, ante el estallido de la guerra en Europa, la New York Stock Exchange cerró. Permaneció cerrada más de cuatro meses (reapertura parcial en diciembre de 1914 y más completa en 1915). Fue el cierre más largo de su historia.

El objetivo principal fue evitar una liquidación forzada masiva. Los inversores europeos necesitaban vender activos estadounidenses para financiar la guerra. Si el mercado hubiera seguido abierto, esa presión de venta habría destruido precios de forma desordenada. El cierre protegió el valor de los activos en manos de bancos e inversores estadounidenses.

2. Qué ocurrió durante esos meses de cierre

El cierre no fue un vacío pasivo. Fue un paréntesis de reordenamiento.

- Se detuvo la liquidación forzada europea.
- Existieron canales restringidos y transacciones especiales a través del Clearing House. Quienes tenían acceso podían mover posiciones.
- Hubo tiempo para reposicionar capital hacia los sectores que después se beneficiarían de la demanda de guerra.
- Estados Unidos comenzó a consolidarse como acreedor neto. El centro financiero global empezó a desplazarse de Londres hacia Nueva York.

En la práctica: mientras el parqué estaba cerrado, quienes tenían información, liquidez y contactos prepararon el terreno para el auge de 1915-1917.

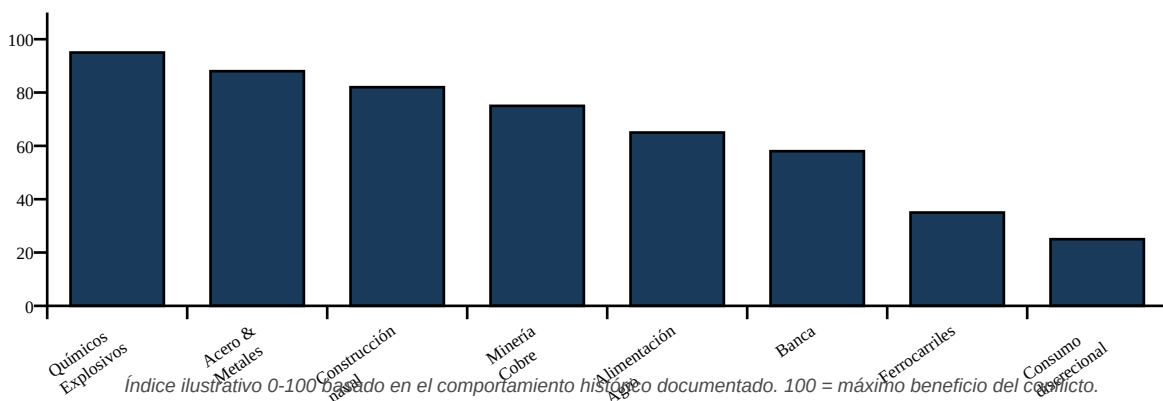
3. Las dos fases del mercado 1914-1918

Fase	Período	Comportamiento
Cierre y debilidad	Jul 1914 – inicios 1915	Bolsa cerrada + reapertura débil. Máxima incertidumbre.
Auge del proveedor	1915 – 1917	EE.UU. se convierte en arsenal y granero de los Aliados. Sectores de guerra se disparan.
Entrada en guerra	1917 – 1918	Mayor control gubernamental. Algunos sectores se regulan con más fuerza.

4. Comportamiento por sectores (fase de proveedor de guerra)

Al principio el mercado estuvo débil. Después, a medida que Estados Unidos se convertía en proveedor de los Aliados (antes incluso de entrar en la guerra en 1917), la separación entre sectores se volvió muy clara.

Fuerza relativa de sectores 1915-1917 (índice ilustrativo)



Más fuertes

- Químicos y explosivos (Du Pont y similares) — demanda masiva de pólvora y químicos de guerra.
- Acero e industriales pesados — armamento, barcos, infraestructura militar.
- Construcción naval — pedidos de buques mercantes y de guerra.
- Minería (cobre) — crítico para municiones y comunicaciones.

Intermedios

- Alimentación y agricultura — Europa necesitaba comida; las exportaciones subieron con fuerza.
- Banca y finanzas — EE.UU. pasó de deudor a acreedor; los bancos que financiaron a los Aliados se beneficiaron.

Más débiles

- Ferrocarriles — ya venían regulados y con problemas de costes; la guerra aumentó el control gubernamental.
- Consumo discrecional — lo no esencial se resintió por la reorientación de recursos hacia la guerra.

5. Lección de la etapa

En una guerra industrial el capital no se reparte por igual. Fluye hacia los sectores que producen lo que el conflicto exige y se aleja de lo discrecional y de las industrias ya reguladas o sobreendeudadas. Quien identificó pronto que Estados Unidos sería el arsenal y el granero de los Aliados, y posicionó capital en esos sectores después de la debilidad inicial de 1914-15, capturó una de las mejores asimetrías de la década.

El cierre de más de cuatro meses dio tiempo a quienes tenían acceso e información para reposicionar. Cuando el mercado reabrió y la demanda de guerra se hizo evidente, la separación entre ganadores y perdedores se volvió nítida. El verdadero desplazamiento de poder no fue solo militar: fue financiero. Nueva York empezó a reemplazar a Londres como centro.

6. Eco en nuestros tiempos

Un cierre de varios meses como el de 1914 es muy improbable hoy por la interdependencia digital y de derivados. Sin embargo, los mecanismos modernos de contención (circuit breakers, intervenciones masivas de liquidez, cambios de reglas de colateral) cumplen una función parecida: dar tiempo al sistema y a quienes tienen acceso para reordenar posiciones mientras se evita una destrucción de precios completamente desordenada. La forma cambió; la lógica de paréntesis de poder en momentos de shock extremo permanece.